

CORREO DE TENERIFE

DEL JUEVES 23 DE FEBRERO DE 1809.

Continuacion del discurso del Ambigú, interrumpido para dar lugar á las noticias que interesaban mas al público.

El fin del discurso de Champagny está concebido en el estilo de aquella política hipócrita, cuyas efusiones filantrópicas preceden é indican aquel linage de atentados que espantan el mundo: El Rey de España, dice, ha sido precipitado del trono; V. M. querría sacrificar la causa de los Soberanos, y permitir un ultrage à la Magestad del trono? No hay cosa mas repugnante que estas expresiones, quando se dirigen á un hombre que habiendo nacido del polvo de la miseria, subió al trono por la usurpacion, y sentado sobre él parece que no ha pensado sino en cubrir de ultrages, y llenar de amargura todos los Reyes legítimos, desonrando la magestad soberana con forzar las familias, vestidas de la púrpura Real á unir su antiguo lustre con la obscuridad de su propia familia, y á enlazarse con ella por medio de matrimonios, que han excitado la admiracion de los pueblos, y provocado al mismo paso su menoscabo; á un hombre, en fin, que ha insultado los Reyes dando las Coronas à los seres mas oscuros, y mas viles de la tierra.

Y aun que aconseja á su amo, que no tolere el ultrage que se ha hecho à la magestad del trono, le insinua al mismo tiempo que no debe ni reconocer á Fernando VII. ni restablecer á Carlos IV. lo que en su sen-

tir es un bello expediente para no sacrificar la causa de los Soberanos. Por lo demas este consejo tiene el buen objeto de que no se derrame la sangre francesa por la causa de un Rey extranjero, pero al mismo tiempo resulta que esta sangre de que Bonaparte debe ser tan avaro, debe correr à torrentes quando se trate del interes de uu hermano del usurpador. Por lo mismo el Rey Fernando VII. no debe ser reconocido por respecto à la magestad del trono, y el Rey Carlos quedara despojado para evitar la efusion de sangre Francesa; Que dialectica! Los Franceses por cierto aprenderan por ella todo el interes que tomen en su tranquilidad, y conservacion asi el que los tiraniza, como los miserables sophistas que procuran paliar los crímenes de la ambicion.

Bonaparte tenia un exèrcito numeroso en España, y pudo mui bien sin derramar una gota de sangre, restablecer à Carlos IV. à quien toda la nacion hubiera sin duda preferido à qualquier individuo de la familia del usurpador: Del mismo modo pudo sin sacar la espada mantener à Fernando VII. que tenia à su favor los sufragios de la nacion, y la abdicacion de Carlos IV.

Pero no, él queria perfeccionar la obra de la traicion, y de la opresion, y apoderarse de la única propiedad que habia dexado à los Borbones, aunque hubiese de costar sangre y sacrificios à esa desgraciada Francia que lisongean con la perspectiva de una prosperidad segura, y de una paz durable, en el momento mismo en que empieza el choque, que ha de terminar por la ruina de las dos naciones. No se olvida el ministro de acompañar este consejo con las declamaciones acostumbradas contra la Inglaterra. Es necesario, segun él, que Bonaparte se apodere de España para quitarle esta nueva presa: esto es, es preciso que él, que tiene inundada aquella nacion de sus tropas, se dé prisa para apoderarse del

Reyno, antes que la Inglaterra, que no tiene en él ni un soldado, ni un agente, venga à echarlas fuera.

NOTICIAS DE ESPAÑA

Del Bergantin Español de Guerra que entró en Santa Cruz el dia 21 del corriente que se dan al público de orden de la Junta Suprema Provincial de Canarias.

Napoleon se fué à Francia con la division del General Lanés compuesta de 3000 hombres, y 1000 hombres mas de las mejores tropas que tenia en España.

El Rey José ha marchado à Burgos con todas las tropas restantes, con ánimo de atrincherarse en el Ebro.

Madrid estaba ya próxímo à estar evacuado por los franceses, segun las providencias tomadas, y por la poca tropa que quedaba allí.

El ejército del céntrico, como el de andalucia, verificaron la reunion el dia 4 del corriente, y las avanzadas llegan à dos leguas de Ocaña.

La banguardia del ejército de Extremadura estaba en Talavera de la Reyna.

El ejército de Cataluña ha atacado por tres veces à los franceses, siempre con ventaja, y colocando ya su ejército en Martorell desde Tarragona.

De Aragon nuevas victorias, aunque no se saben de oficio.

Todos los movimientos de los franceses, y la salida pronta de sus tropas hacen creer como positivo, rompimiento de la Austria con la Francia, invadiéndoles la Babiera, y el Tirol.

Zaragoza 22 de Diciembre.

El 22. se presentó à las once de la mañana en el Reducto del Pilar un oficial de la Gendarmeria como parlamentario: se hallaba nuestro General recorriendo las baterías, y justamente allí recibió los pliegos, y al ver

que Madrid habia capitulado, dixo: *es falso. El valor de los que se acreditaron el dia 2 de mayo no tiene exemplo: ó hubo intriga, y fué vendida la capital; ó se defiende.* Luego que leyó el pliego, mandó llevar vendados los ojos, como estaba, al oficial parlamentario, al cuerpo de guardia hasta recoger la respuesta por escrito pero de palabra dixo el General: *No sé capitular, no sé rendirme; despues de muerto hablaremos de eso.*

La carta del Mariscal Moncey es como sigue, traducida del idioma frances.

„ Señores.—La Ciudad de Zaragoza se halla sitiada por todas partes, y no tiene ya comunicacion alguna. Por tanto podemos emplear contra la plaza todos los medios de destruccion que permite el derecho de la guerra. Sobrada sangre se ha derramado, y hartos males nos cercan y combaten. La quinta division del exército grande à las órdenes del Sr. mariscal Mortier, Duque de Treviso, y la que yo mando, amenazan los muros. La villa de Madrid ha capitulado, y de este modo se ha preservado de los infortunios que le hubiera acarreado una resistencia mas prolongada. Señores, la Ciudad de Zaragoza, confiada en el valor de sus vecinos, pero imposibilitada à superar los medios y esfuerzos que el arte de la guerra va à reunir contra ella, si da lugar à que se haga uso de ellos, serà inevitable su destruccion total.

El Sr. mariscal Mortier y yo, creemos que Vds. tomaran en consideracion lo que tengo la honra de exponerles, y que convendran con nosotros en el mismo modo de opinar. El contener la efusion de sangre, y preservar la hermosa Zaragoza, tan estimable por su poblacion, riquezas y comercio, de las desgracias de un sitio, y de las terribles conseqüencias que podran resultar, sería el camino para grangearse el amor y bendicio-

nes de los pueblos que dependen de Vds. Procuren Vds. atraer à sus ciudadanos à las m̄ximas y sentimientos de paz y quietud; que por mi parte aseguro à Vds. todo quanto puede ser compatible con mi corazon, mi obligacion, y con las facultades que me ha dado S. M. el Emperador.

Yo envio à Vds. este despacho con un parlamentario: y les propongo que nombren comisarios para tratar con los que yo nombraré à este efecto.

Quedo de Vds. con la mayor consideracion. = Señores. = El Mariscal Moncey. = Quartel general de Torrero 22 de Diciembre de 1808. =

Respuesta del General, en nuestro idioma.

El general en xefe del exèrcito de reserva responde de la plaza de Zaragoza. Esta hermosa Ciudad no sabe rendirse. El Sr. Mariscal del Imperio observará todas las leyes de la guerra, y medirá sus fuerzas conmigo. Yo estoy en comunicacion con todas partes de la península y nada me falta. Sesenta mil hombres, resueltos à batirse, no conocen mas premio que el honor, ni yo que los mando. Tengo esta honra, que no la cambio por todos los Imperios.

S. E. el Mariscal Moncey se llenará de gloria, si, observando las nobles leyes de la guerra me bate: no sera menor la mia si me defiende. Lo que digo à V. E. es, que mi tropa se batirá con honor, y que desconozco los medios de la opresion que aborrecieron los antiguos Mariscales de Francia.

Nada le importa un sitio à quien sabe morir con honor, y mas quando ya conozco sus efectos en 61 dias que duró la vez pasada. Si no supe rendirme entonces con menos fuerzas, no debe V. E. esperararlo ahora, quando tengo mas que todos los exèrcitos que me rodean.

La sangre española vertida nos cubre de gloria: al

paso que es ignominioso para las armas francesas haber vertido la inocente.

El Sr. Mariscal del Imperio sabrá, que el entusiasmo de 11 millones de habitantes no se apaga con opresión, y que el que quiere ser libre, lo es. No trato de verter la sangre de los que dependen de mi gobierno; pero no hay uno que no la pierda gustoso por defender su Patria. Ayer las tropas francesas dexaron á nuestras puertas bastantes testimonios de esta verdad; no hemos perdido un hombre, y creo poder estar yo mas en proporcion de hablar al Sr. Mariscal de rendicion, si no quiere perder todo su ejército en los muros de esta Plaza. La prudencia que le es tan característica, y que le da el renombre de bueno, no podrá mirar con indiferencia estos estragos, y mas quando ni la guerra, ni los Españoles los causan, ni autorizan.

Si Madrid capituló, Madrid habrá sido vendido, y no puedo creerlo; pero Madrid no es mas que un pueblo, y no hay razon para que este ceda.

Solo advierto al Sr. Mariscal, que quando se envia un parlamento, no se hacen baxar dos columnas por distintos puntos, pues se ha estado á pique de romper el fuego, creyendo ser un reconocimiento mas que un parlamento.

Tengo el honor de contestar á V. E. Sr. Mariscal Moncey con toda atencion, en el único language que conozco, y asegurarle mis mas sagrados deberes. Quartel general de Zaragoza 22 de Diciembre de 1808. =

El General Palafox”

SEVILLA.

La Suprema Junta Central Gubernativa del Reyno en nombre del Rey nuestro Señor D. Fernando VII (que Dios guarde) acaba de recibir por extraordinario la noticia de que el navio de guerra de S. M., S. Justo,

estaba ayer tarde haciendo diligencias para entrar en Cadiz, y habiendo enviado el Comandante general de aquel Departamento de Marina un Ayudante à parlamentar con el Capitan del S. Justo, se sabe que procede de Vera-Cruz y la Havana, y que conduce lo siguiente.

De Vera Cruz de cuenta de S. M. *Pesos fuertes.*

En plata doble acuñada y por donativo. 6,054,999.6.10.

En Zurrone de Cacao, Grana y Vaynilla, 90 piezas.

De particulares.

En plata doble, donativos de diferentes

Cuerpos, Monte Pio &c.

2.439,055.5.6.

De la Havana de cuenta de S. M.

En plata doble, donativos, penas de Camara &c.

24,098.7.

De los naturales del Principado de Cataluña residentes en la Havana por la Junta de aquel Principado.

14,755.4.

De particulares

En plata doble acuñada.

97,099.0.6.

De la Havana de cuenta de S. M.

En caxones de Tabaco en rama, de labrado, de polvo, de rapè, y de color, 275 piezas.

Donativos de Cartagena de Indias conducidos à la Havana.

En oro, plata, y una letra de 4200 pesos fuertes para hacerla efectivo en España.

589,333.2.3.

En alhajas de oro, plata labrada, oro en polvo, peloton, algunas barras y tejos del mismo metal 2865 2¼ onzas 8 adarmes.

Total acuñado.

9. 219, 341.6.4.

Nota. Además de lo referido, conduce 40 cajas de Quina naranjada, y varias alhajas de plata y oro, cuyo valor no se expresa.—Real Palacio del Alcazar de Sevilla 2 de Febrero de 1809.

Gran pesadumbre recibirá nuestro Ex General Morla con esta noticia, que desbarata sus deseos, afectados recelos, y sus pronósticos. Este socorro ha llegado feliz y oportunamente á España para sostener la guerra sagrada de la patria; y llegarán otros, y otros, para mayor confusion del S. Morla, y desesperacion del codicioso Emperador, sacrilego ladrón de la Europa. Este nos fa-
 quèa y desuella barbaramente; y Morla pretendia hacer más aun, frustrandonos hasta la esperanza de restaurar con los auxilios de América nuestra deplorable salud.

Continuacion de los donativos voluntarios en la Ciudad de la Laguna.

Reales vellon.

Juan Cupido.	120.
Manuel Saabedra.	100.
Domingo Xavier de Soza.	2.
D. Juan Dias.	60.
El Conde del Valle de Salazar.	100.
El Sr. D. Juan Próspero de Torres.	320.
Da. Antonia Maria de Nava.	600.
El Ve. Beneficiado D. Antonio Villanueva.	80.
D. Pedro Montoya.	750.
Ygnacio Patricio.	30.
D. José Albertos.	40.
(se continuará)	

Impreso en la Capital, con permiso de la Junta Provincial de las Canarias.